

¿Alor, Olor o Lor?

Las consideraciones sobre el significado y las distintas formas de un topónimo

*Al poeta Francisco Rodríguez Perera,
fundador y director de la revista Alor
In memoriam*

Los topónimos, como los demás vocablos, están sometidos a las leyes fonéticas. Ciertos nombres actuales de lugar distan mucho de su forma primitiva y no pueden ser interpretados acertadamente si no se conoce ésta. De ahí la importancia de investigar las formas antiguas del nombre en cuestión¹. La relación posible entre el nombre y el lugar que designa² y la evolución haya podido experimentar según la fonética regional. Y no es menos importante el conocimiento de la geografía, de la flora y de la fauna de la región así como el de la historia local³. Las formas toponímicas se ven a menudo modificadas o alteradas, en mayor o menor grado, tanto en el que habla como en las grafías. Unas veces, estas modificaciones, debidas a vacilaciones de timbre o al cambio de una consonante por otra, no influyen, al menos aparentemente, en el significado: *Mompolín*, *Nampolín*, *Menpolín*⁴, o los *Mermejales* por los *Bermejales*⁵. Otras veces, por el contrario, la modificación entraña un cambio importante en el significado: *Montillón*, *Mantillón*, *Montillonciño*, *Mantillonsiño*⁶, *Codosera* y *Codesera*⁷.

Es verdad que los topónimos, como en general todos los nombres propios, son más resistentes al desgaste y a las alteraciones que los nombres comunes, pero no dejan por ello de experimentarlas. Así, son frecuentes las contracciones: *Navaca* por *Nava de vaca*⁸, *Casa de la Mascura* por *Casa de la majada oscura*⁹; las equivalencias acústicas: *Valencia del Mombuey* por *Valencia del Bombuey*¹⁰, *Wad-Ras* por *Barrás*, forma sincopada de *Barradas*¹¹; aglutinaciones del artículo árabe o incluso portugués, que no siempre se tienen presente: *Alzao* por el *Zao*¹², *Algolím*, *Golín*, *Goolín*, *Godolín*¹³, etc.

Las deformaciones más notables se producen cuando, por evolución o por desuso, la palabra se hace opaca y la conciencia lingüística del hablante reinterpreta entonces unas formas borrosas y oscuras con raíces conocidas de aspecto semejante sin tener en cuenta las diferencias semánticas, por notables que éstas sean, entre la palabra primitiva y la que se forma de la reinterpretación¹⁴: *Molino de la(s) boca(s) negra(s)*

por *Molino de Bocanegra*¹⁵, *Pedrascal* por *Pedro Caz*¹⁶, *Minas de Anselmo* por *Minas del Sesmo*¹⁷.

Las formas *Alor*, *Olor* y *Lor* designan indistintamente un valle, una sierra y una aldea próxima a Olivenza. Como aldea es relativamente moderna puesto que no figura como tal en el censo de 1527¹⁸, ni en el Catastro de don João III¹⁹.

I. ALOR

Es la grafía más usada actualmente: Sierra de Alor, San Jorge de Alor. Alor no es palabra castellana. En vasco significa «campo destinado a siembra»²⁰. También puede provenir del árabe *al-horr* «milano» que ha dado *alorro*, según Vicente García de Diego²¹.

En portugués no la registran los diccionarios anteriores al de C. de Figueiredo²². Este la registra como palabra no incluida en los diccionarios consultados por él con el significado de «impulso; movimiento; estímulo; incitamento». Y transcribe una cita de Filinto Elisio: «Hercúles quer que *alor* se dê aos braços»²³. A. A. Cortesão recoge *alôr* en la expresión *dar alôr* «estimular, alliviar, auxiliar». Ex. «Mettia hombros às chêdas dos carros e *dava alôr* aos bois com dois gritos estridentes»²⁴. J. P. Machado deriva la palabra de *alar* «elevar, arebatar», con analogía de *ardor*, *queimor*, etc. En el *Novo Dicionário Aurélio*, *alor* «movimiento»: «dar aos braços e aos quadris o *alor* da investida afadistada»²⁵. No figuraba en el diccionario de la Academia de Ciencias de Lisboa, edición original, pero sí la incluye la nueva como palabra de origen incierto quizás relacionada con *alar* y con los significados de «maneira de andar; meneio; attitude dinâmica»; «ímpetu, impulso, entusiasmo, vigor»; «surto espiritual, elevação»²⁶.

Como orónimo la documentación más antigua que conocemos es la de 1613, en los documentos de la Santa Casa de Misericordia: *Enxertia na Serra de Alor*²⁷. Más tarde, en la sierra o en el valle, aparecen farre-giales (= pastizales, campos de cereales), en 1673; olivar en 1705 y cure-la «pequeña superficie de tierra cultivable» en 1711, según los documentos de la Hermandad del Santísimo Sacramento²⁸.

Alor en la grafía que emplea siempre el canónigo elvense Ayres Varella:

«A maior (serrania) está uma legua da villa d'Olivença, e meia de Valverde, logar de Castella, e se chama *Alor*, ao pé tem uma aldeia do mesmo nome, da jurisdição d'Olivença, com muitas hortas e frescura, precedida das aguas que serra se derivam»²⁹.

V. Ledesma Abrantes la emplea esporádicamente —lo normal en él es *Olor*—: *Horta de Alor* y *San Jorge de Alor*³⁰. *San Jorge de Alor* es la forma que emplea el *Diccionario geográfico* de P. Madoz³¹.

Alor, orónimo, parece que fue el que inspiró el nombre de la revista *Alor*, hojas de poesía, fundada en Badajoz en 1948, que, con otros contenidos y directrices, continúa saliendo³².

Alor aparece asimismo en la Onomástica personal. A finales del siglo XVIII, Doña Ana de *Alor*, madrina de un hijo de Juan Mangas y Juana Antequera³³. En la actualidad viven en Extremadura personas que llevan dicho apellido en Llerena, Mérida y Santa Marta de los Barros.

II. OLOR

Es la grafía más frecuente desde el siglo XVI hasta la primera mitad del siglo actual. A ella, en su acepción de «aroma, perfume» se debe el nombre de la sierra, según el historiador seiscentista portugués Luis Marinho de Azevedo:

«Logo que os Castelhanos começaram a fazer os danos, & hostilidades que ficão referidos procurarão saquear as aldeias de Talega, & *Olor*, aquella situada meya legoa de Olivença, & esta hua, na serra a que deu o nome castelhano derivado daservas odoríferas, que produz o fecundo terreno das hortas, & pumares que a fructificação»³⁴.

La emplea también otro historiador coetáneo de Marinho de Azevedo, Don Luis de Meneses, tercer conde de Ericeira:

«Com algumas tropas e poucos infantes, entraram facilmente nas aldeias Talega e *Olôr* distantes menos de uma legua de Olivença»³⁵.

La emplea, asimismo, el Padre Carvalho Costa:

«A quarta Freguesia he *S. Jorge de Olor*, lugar de 80 vizinhos cõ seu Juiz de vintena, & toma este nome de huma levantada & fertilissima serra que lhe fica fronteira, aonde se tem exercitado a curiosidade dos moradores da villa em largas quintas, cujo sitio fez mais alegre o senado della com huma fonte de mediana fabrica, porém de estimada agua com frequentissima copia della»³⁶.

Aparece, en coexistencia con las otras formas, en el *Inventario Vieigas*:

«Valle de Lor por dentro: Aos doze dias do mez de outubro de mil e seiscentos e um annos no termo d'esta villa de Olivença no *valle de Olor* termo d'esta villa onde foi o doutor Manuel Carvalho Vieigas Juiz de Fora com alçada pelo principe nosso senhor em esta dita villa e seu termo...» (pág. 257).

«... correndo a medição adiante para o alto da Serra e *valle de Olor*» (pág. 258).

«Demarcação da *serra de Olor* pela parte de fora» (pág. 261).

«... ficando a terra do concelho do alto da serra pra *aldeia de Olor* até ao marco do Malhão...» (Ibid.).

Es, también, la forma más frecuente en los documentos de la Casa de Bragança:

«Tem mais o ditto Estado da Serenissima Caza de Braganza em o termo desta Villa em o sitio da *Aldeia de Olor* Freguezia de São Jorge huma Courella de Terra que mostra ser tapada metade della athe a estrada que vem desta villa de Olivença pera Barcarrota Reino de Castella leva de sembradura outo alqueires de trigo»³⁷.

Y la que usan Matos Sequeira e Rocha Júnior:

«Para o Sul o nascente os píncaros aguçados da *serra de Olôr* formam o pano do fundo maravilhoso panorama e sôbre os cabeços mais chegados as velhas «atalaias» de Mouxara, do Castelo Velho e de Arvelos, e a Torre do Sevalad e da Esparragosa que vigiava o caminho de Badajoz»³⁸.

Y Ventura Ledesma Avrantes:

«A parte orografica oliventina é relativamente fraca altitudes, sendo de todas a mais elevada a *serra de Olor*, cuja altura não va alem de 1.000 metros, onde a povoação recosta a cabeça»³⁹.

«... a *serra de Olor* sob o ponto mais algo a configuração duma ferradura»⁴⁰.

«A fonte do Val do Gral
esta no alto da *serra d'Olor*
E agua e a ninguem faz mal
E dali bebe o meu amor»⁴¹.

«S. Domingos esta situada ao poente da Serra de *Olor*, em planicie...»⁴².

«A *serra de Olor* tambem é conhecida pela «Serrada Oira» pois segundo e diz e o afirman os seus velhos moradores, existia ali uma mina»⁴³.

Por último, es la forma más usada en los Libros Parroquiales.

III. LOR

Lor se emplea en portugués dialectal con el significado de «crédito» «E homem que não tem lor». Significa también crédito pecuniario⁴⁴.

La primera fecha conocida de su empleo es, como la de Alor, la de 1613, en los documentos de la Santa Casa de Misericordia: «Olival na *serra da Lor*, como curela en 1711»⁴⁵. Aparece también en los legajos del AHMO: «Acta de medición de un pedazo de baldío en la *Serra de*

Lor, aforado por Manuel Fernandes en 200 reis»⁴⁶; «Acta de mediación de un pedazo de baldío en la *serra de Lor* aforado por Manuel Fernandes en 1000 reis»⁴⁷.

La palabra puede ser también una aféresis de *Alor* o de *Olor*, facilitada por la fonética sintáctica: Serra d(e) Alor, Serra d(e) Olor, aunque no faltan casos de *Serra da Olor*⁴⁸.

4. COEXISTENCIA DE LAS DISTINTAS GRAFIAS

Aunque algunos sectores tienen preferencia por una de las tres formas (como el canónigo Ayres Varella por *Alor* y los historiadores Manrinho de Azevedo y Luis de Menezes, así como el P. Carvalho Costa y Matos Sequeira y Roca Júnior, por *Olor*), en otros, como Vieigas, Ventura Ledesma Abrantes y en los documentos del Archivo Histórico Municipal de Olivenza coexisten generalmente dos formas. En los libros parroquiales, que se encuentran, como todo el Archivo Parroquial de Olivenza y sus aldeas, en el Archivo Municipal de Elvas (Portugal) aparecen las formas *San Jorge de Olor* y *San Jorge da Lor* (Vid. Anexo). En el *Inventario Vieigas*:

Valle de Lor por dentro:

«Aos doze dias do mez de outubro de mil e seiscentos e setenta e um annos no termo d'esta villa de Olivença no valle da Olor, termo d'esta villa onde foi o doutor Manuel Carvalho Vieigas Juiz de fora... O dito Juiz de fóra e juiz d'este tombo com os sobreditos começou a demarcar o dito valle de Olor por dentro na maneira seguinte: começou a medição de Olor pela parte de dentro do canto da tapada de Pedro Lopes almocreve onde se poz um marco e d'este até onde se pôz outro se mediram cem varas e d'este correndo a medição adiante para o alto da serra e valle da Olor...»⁴⁹.

Ventura Ledesma Abrantes tiene preferencia por *Olor*, pero usa también la forma *Alor*, como hemos visto.

CONCLUSIONES

Dado que las tres formas se documentan, por lo que sabemos, hacia la misma fecha, se hace difícil conocer cuál es la forma étimo. Y, aunque no debe descartarse ninguna de las tres, parece que la forma primitiva puede estar entre *Olor*, la más empleada hasta hace poco y nombre castellano según la opinión, citada más arriba, de Luis Marinho de Azevedo, y *Alor*, sustentada ésta por Manuel Martínez Martínez quien cree que ésta podría venir de un *allodis* «propiedad» y haría alusión a su con-

dición jurídica y a sus litigios con el concejo de Badajoz y el Fuero del Bailío⁵⁰. Sin embargo, la hipótesis de un *allodis* origen de *alor* parece impensable desde el punto de vista fonético. Más bien puede provenir del vasco, en la acepción de «campo destinado a la siembra» o del árabe *al-horr* «milano». Lo primero no parece probable si se considera la sierra pero sí el valle puesto que, como hemos visto, existían tierras laborables como curelas y ferragiales. Lo segundo es también posible ya que el milano es un ave que tiene su hábitat en parajes montañosos y elevados, y la sierra de *Alor* es uno de ellos. Todo ello sin olvidar la posibilidad de otras explicaciones, entre ellas, por ejemplo, la relación con la palabra portuguesa *alor* «elevación». La rareza e infrecuencia de la palabra en las tres lenguas, vasca, árabe y portuguesa, especialmente en las dos últimas, contribuyen a hacer más difícil una correcta interpretación de la misma.

EDUARDO BARAJAS

Universidad de Extremadura

NOTAS

- (1) ROSTAING, Ch.: *Les noms de lieu*, Paris, P.U.F., 1974, 8ª. ed., pág. 5 y ss.
- (2) ROHLFS, Gerhard: «Aspectos de toponimia española», *Boletim de Filología*, XII, 3-4, 1951, pág. 251.
- (3) ROSTAING, Ch.: *Op. cit.*, pág. 10.
- (4) FREIRE BRAANCAMP, A.: «Povoação de Entre Tejo e Guadiana no XVI século», en *Arquivo Histórico Português*, IV, 1906, págs. 93-104 y 358-362.
- (5) BARAJAS SALAS, E.: *Introducción al estudio de la toponimia de Villanueva del Fresno*. Memoria de licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres, págs. 27-28.
- (6) CARVALHO COSTA, P.: *Corografia Portuguesa*, t. II, Lisboa, 1708, trat. V, cap. IV, pág. 546; CORTES GOMEZ, Eugenio: *El habla de Higuera de Vargas*. Badajoz, Diputación provincial, 1979.
- (7) BARAJAS SALAS, E.: «Topónimos portugueses en Extremadura», *Revista A Cidade de Evora*, XXXV-XXXVI, núms. 61-62, Evora, 1978-1979, págs. 149-152; CAR-NIDE, José: «Estado actual de Portugal en el año de 1800», en *Memorial Histórico Espa-ñol* de la Real Academia de Historia. Madrid, Imprenta y fundición de Manuel Tello, 1896, t. 26, pág. 122.
- (8) BARAJAS, E.: *Introducción al estudio de la toponimia de Villanueva del Fresno*, loc. cit.
- (9) *Ibid*; Instituto Geográfico y Catastral, Mapa escala 1:50.000, hoja n.º 851, Madrid, 1945.
- (10) COOK, E. de: *Asafrae descriptio*. Biblioteca del Real Monasterio de Guadalu-pe, B-Ms. 44. Cf. la traducción de Juan García Gutiérrez, Zafra.
- (11) Delegación de Hacienda de Badajoz, Mapa escala 1:100.000, Madrid, 1900. BA-RAJAS, E.: *Introducción...*, pág. 28.
- (12) MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus pose-siones de Ultramar*. Madrid, 1845-1850, s.v.
- (13) Archivo Municipal de Villanueva del Fresno, *Copia del Catastro de Ensenada*, folios 588r. y 622v.
- (14) ULLMAN, S.: *Semántica*, Madrid (ed. Aguilar), 1970, págs. 86-87; GALMES DE LA FUENTE, Alvaro: «Toponimia asturiana y asociación etimológica», en *Letres as-turianas*, n.º 19, pág. 31.
- (15) Instituto Geográfico Catastral, Mapa escala 1:50.000, hoja n.º 851.
- (16) SANTIAGO, Isabel: *La toponimia de Fuente del Maestre*. Memoria de licen-ciatura inédita. Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres, 1986.
- (17) MARTINEZ GALLARDO, José: *La toponimia de Valencia de las Torres* (tra-bajo inédito).
- (18) «Achouse na villa d'Olivença, cerca e arrabaldes, mill e cinquenta e tres fogos, entrando nelles çeto e oyntenta e nove viuvas e 23 creligos de missa. Achouse em termo da dicta villa, sem entrar aqui a sua aldeia de Taliga, cento e trinta fogos».
- (19) «... Tem esta villa no caminho da Figueyra hũa aldeia que se chama Talega, tres legoas da villa. que tem 50 moradores».
- (20) AZKUE, R. M.: *Diccionario Vasco-Español-Francés*, I, Bilbao, Editorial la Gran Enciclopedia Vasca, 1969, s.v.

(21) GARCIA DE DIEGO, V.: *Contribución al Diccionario Hispánico Etimológico*. Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1923, s.v.; *Dictionnaire français-arabe*, coll. Jules Carbonell, Alger, s.d., s.v., *faucon*.

La fricativa larígea sorda *h* es sustituida por *f* con posterior evolución a *h* castellana: hazin > hazino; habhar-raś > fabarraz > havarraz > abarrazo (A. Steiger: «Elementos constitutivos del español. Arabismos», en *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., 1957, pág. 121).

(22) MACHADO, J. P.: *Dicionário Etimológico da Língua Portuguesa*, 2.ª ed., Lisboa, Editorial Confluência, 1967, s.v.

Apud *Novo Dicionário da Língua Portuguesa Aurelio*, 1.ª ed., 15.ª impressão Rio de Janeiro, Editora Nova Fronteira, s.d., s.v.

(23) ELISIO, Filinto: *Obras Completas*, Paris, 1817-1819, reimpresión Lisboa, 1836-1840, t. VII, pág. 244, apud C. de Figueiredo, *Novo Dicionário da Língua Portuguesa*, s.v.

(24) Camilo Castelo Branco, Narc.: pág. 143, apud A.A. Cortesão, *Subsidios para un diccionario completo da Língua Portuguesa*, Coimbra, França Amado, 1900-1901, s.v.

(25) *Novo Dicionário da Língua Portuguesa*, 1.ª ed., 15.ª impressão, Rio de Janeiro, Editora Nova Fronteira, s.f., s.v.

(26) Academia das Ciências, *Dicionário da Língua Portuguesa*, I, Lisboa, Imprensa Nacional, 1976, s.v.

(27) SANCHEZ PEREZ, M.ª Dolores y PAGES MADRIGAL, J. M.: «La estructura de la propiedad en Olivenza en los siglos XVII, XVIII y XIX», en *Actas del I Encuentro de Ajuda*. Badajoz, Diputación Provincial.

(28) *Ibid.*

(29) VARELLA, Ayres: *Sucesos que houve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campomaior, Ouguella e outros lugares do Alentejo primeiro anno da Recuperação de Portugal que começou em... 1641*. Elvas, 1901, pág. 7. Vid., además págs. 21, 59 y 60 del t. I; 74 del II; 43, 117 y 119 del III.

(30) LEDESMA ABRANTES, V.: «O Patrimônio da Serenissima Casa de Bragança em Olivença». Lisboa, *Revista Ocidente*, 1954, págs. 272 y 459.

(31) MADOZ, P.: *Op. cit.*, s.v. *Olivenza*.

(32) La revista, creada por Francisco Rodríguez Perera, su primer director, tuvo como secretario a Manuel Terrón Albarrán. Fue tarea ardua sacarla a la luz en aquellos difíciles años de censura, pero las diligencias de amigos como Pedro Caba y, sobre todo, del catedrático de Filosofía Eugenio Frutos fueron decisivas.

(33) Archivo Parroquial de Villanueva del Fresno, Libro 5.º de Bautismos, f.º 98rº.

(34) MARINHO DE AZEVEDO, Luis: *Comentário dos valerosos feitos que os portugueses obrarão em defesa de seu Rey e Patria na guerra do Alentejo*. Lisboa, por Lourenço de Anvers, 1644, pág. 46.

(35) MENEZES, Luis de: *História de Portugal restaurado*. Lisboa, 1679 y 1698. Cito por la edición de Antonio Alvaro Dória, Biblioteca Histórica, Porto, 1945, t. IV, pág. 251.

(36) CARVALHO COSTA, P.: *Loc. cit.*

(37) LEDESMA ABRANTES, V.: *Op. cit.*, pág. 92.

(38) MATO SEQUEIRA e ROCHA JUNIOR: *Olivença*, Lisboa, 1924, pág. 150.

(39) LEDESMA ABRANTES, V.: *Op. cit.*, pág. 279.

(40) *Ibid.*

(41) *Ibid.*, pág. 380.

(42) *Ibid.*

(43) *Ibid.*, pág. 451.

(44) FIGUEIREDO, C. de: *Novo Dicionario da Língua Portuguesa*. Lisboa, Livraria Bertrand, 1913, s.v.

(45) SANCHEZ PEREZ, M.ª Dolores y PAGES MADRIGAL, J. M.: *Loc. cit.*

(46) Archivo Histórico Municipal de Olivenza, *Inventario Vieigas*, f.º 257. Vid. además Catálogo preparado por D. Luis Alfonso Limpo a quien agradezco las facilidades dadas.

(47) Vid. nota 45.

(48) Archivo Municipal de Elvas, Libros Parroquiales de San Jorge de Alor.

(49) Archivo Histórico Municipal de Olivenza, *Inventario Vieigas*, f.º 257.

(50) MARTINEZ MARTINEZ, Manuel: *El enclave de Olivenza. Su historia y su habla*. Tesis doctoral inédita, Granada, 1974.